

EL YACIMIENTO PRERROMANO DE “LA HOYA” LAGUARDIA (ALAVA)

Gratiniano Nieto Gallo.

Las exploraciones que hace años, llevamos a cabo en “La Hoya” — Laguardia— (Alava), por encargo del Consejo de Cultura, con la colaboración de Domingo Fernández Medrano y de Basilio Osaba, permitieron recoger una serie de datos que nos dieron pie para formular las conclusiones que presentamos en este “Coloquio de Historia de La Rioja”, entresacadas de la “Memoria” en la que se informó de los trabajos realizados, alguna de las cuales se ha visto confirmada después, en las excavaciones sistemáticas que, tras la adquisición de los terrenos sobre los que se asienta el yacimiento por la Excm. Diputación Foral de Navarra, se están llevando a cabo bajo la dirección de Armando Llanos¹.

En nuestros trabajos pudimos reconocer que el poblado estaba protegido por fuerte muralla, hecha de sillarejos sentados a hueso, la cual era especialmente visible en los lados Norte, Oeste y Este, cuya técnica constructiva, diferente en unos y otro lado, plantea el problema de si se hizo toda en el primer momento de ocupación del poblado, o si se hizo en etapas diferentes, como Llanos estima.

En el transcurso de los trabajos comprobamos la existencia de dos niveles arqueológicos, separados por una fuerte capa de tierra calcinada, ceniza y carbón.

En el nivel H-I se encontró fundamentalmente cerámica anaranjada, hecha a torno, con barro de buena calidad, cocida en fuego oxidante, decorada con motivos geométricos de tipo ibérico, pintados en tono rojo oscuro

1. La información bibliográfica sobre este yacimiento puede verse en el trabajo de Armando Llanos: “El poblado prerromano de La Moya”. *Arqueología*, N.º 10, 1980.

que llega, en ocasiones, al negro. Entre los vasos hechos con este tipo de cerámica, hay grandes recipientes para provisiones, otros de paredes más finas y menor tamaño, tienen perfil acampanado, con asa anular o sin ella, hay otros de perfil ovoide, alguno de los cuales tiene asa diametral y otros fuerte labio moldurado. Fig. 2^a.

Esta cerámica, en los estratos más bajos del nivel donde se encuentra, aparece mezclada con cerámica negra, hecha a mano, de paredes gruesas, decorada con verdugones, cocida en fuego reductor, que es la que caracteriza el nivel H-II, en el que aparte de algún fragmento intruso, no se encuentra cerámica hecha a torno.

En el nivel H-II, se encontró, fundamentalmente, cerámica negra, hecha a mano, con barro grosero, acompañado de desgrasante silíceo y cocida a fuego reductor, como se ha dicho. Esta cerámica, generalmente lisa, en ocasiones está decorada con fuertes verdugones digitados o con incisiones oblicuas o dispuestas en forma de espina de pez, también se encuentran testimonios de que en la decoración utilizaban mamelones, a veces perforados horizontalmente; los bordes, que generalmente son exvasados, suelen decorarse con incisiones. Las formas predominantes de estos vasos son grandes recipientes de perfil troncocónico y cuello acampanado, otros, de menor proporción, adoptan formas de perfil bicónico o de cuerpo acampanado con pie troncocónico bajo. Les hay también de paredes muy abiertas y algunos tienen cuello cilíndrico muy desarrollado. Fig. 1^a, a).

Junto a esta cerámica, dejando a un lado otra más ordinaria que se utilizó, preferentemente, para vasijas de cocinar, se daba otra mucho más fina, hecha con barro bien batido y desgrasado, por lo general espatulada², que en ocasiones está decorada con una o dos líneas de puntillado a la altura del hombro del vaso. Entre los vasos hechos con esta cerámica, cocida también a fuego reductor, predominan los de tamaño pequeño y paredes finas, de cuerpo ovoide, con pequeño entrante en el fondo y corto cuello acampanado o cilíndrico, con ligero reborde en el labio o sin él. También se hicieron con barro de esta clase, copas de paredes muy abiertas sobre pie bajo, sin ninguna ornamentación.

Estos vasos permiten relacionar el yacimiento de La Hoya con los de Azaila³, Arguedas⁴, La Custodia—Viana—⁵, Morredón (Zaragoza)⁶, El Cas-

2. Vegas, José Ignacio: "Planteamiento para un estudio de la cerámica espatulada". XIII Cong. Nac. Arq. Huelva 1973, pág. 551. Propugna que a la cerámica espatulada se la denomine "cerámica pulimentada con instrumento", denominación que nos parece menos expresiva que la tradicional.
3. Cabré, Juan.: "La cerámica céltica de Azaila. Arch. Esp. de Arq. 1943. Id. "Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica de Azaila. Madrid 1944. L. 42.
4. Taracena, B. y Vázquez de Parga, L.: "Exploración de Castejón de Arguedas. Excavaciones en Navarra I. Pamplona, 1947.

EL YACIMIENTO PRERROMANO DE "LA HOYA" LAGUARDIA (ALAVA)

tellar⁷, Lardero⁸, Olárizu, Iruña⁹, Oro¹⁰, Henayo¹¹, etc., y sobre todo con el P-II, b de Cortes de Navarra¹², mientras que los vasos hechos a torno permiten relacionarle con numerosos yacimientos de La Rioja, Navarra y La Meseta y especialmente con los de Libia¹³, Echauri y Viana¹⁵ y con otros que ha estudiado Amparo Castiella¹⁶.

En el nivel H-I recogimos también un fragmento de caja de barro con decoración excisa, pieza de discutida cronología¹⁷, "pesas de telar" de sección prismática, esferas de barro lisas y decoradas con puntos e incisiones¹⁸.

En ambos niveles encontramos esferoides de piedra molinos de granito, y pequeños morteros de mano, y en el nivel H-II un molde de arenisca para fundición de varillas de bronce.

Entre los objetos de adorno hay cuentas de collar y cinco pulseras de bronce, encontradas en el nivel H-II. En el nivel H-I se encontró un colgante, de bronce también, en el se efigia el busto de un hombre terminado por la parte inferior en forma de glande, una fíbula del tipo de pie vuelto, (Fig. 2^a, b)

5. Castiella, Amparo: Estratigrafía del poblado de la Edad del Hierro de "La Custodia" —Viana— (Navarra). Not. Arq. Hisp. 1975.
6. Hernández Vera, José A. Yacimiento hallstático de Morredon —Frescaro— (Zaragoza) XV Cong. Nac. de Arq. Santiago, 1977.
7. Castiella, Amparo. Poblado protohistórico El Castellar —Mendavia— (Navarra). Arqueología Navarra I. Pamplona, 1979.
8. Ortego, Teogenes. "Prospecciones arqueológicas en Lardero (Logroño). XIV Cong. Nac. de Arq. Vitoria 1975.
9. Nieto, Gratiniano. "El oppidum de Iruña". Vitoria 1958.
10. Urgatechea, J.M., Llanos, A., Fariña, J. y Agorreta, J.A. "El Castro de las Peñas de Oro". Bol. "Sancho el Sabio" T. IX. Vitoria 1965.
11. Fariñas, J. "El castro de Henayo", Alegría (Alava). Est. Arq. Alavesa 3, 1978.
12. Maluquer, Juan. "El yacimiento hallstático de Cortes de Navarra T. I, Pamplona 1954: PAG=148 y T. II Pamplona 1958.
13. Marcos Pous, Alejandro. "Libia de los Berones. Logroño 1979.
15. Cf. Nota 5.
16. Castiella, Amparo. La Edad del Hierro en Navarra y Rioja. Univ. de Navarra. Cuadernos de trabajos de Historia N° 6, Pamplona 1976.
17. Nieto, Gratiniano. "Cajas de barro célticas con decoración excisa" Homenaje al Prof. Mergelina. Murcia 1961; Wattenberg, Federico. "Cajitas excisas de la Meseta Central". Ampurias 22-23. Barcelona 1961; Martin Vals, R. "Sobre las cajitas excisas". Sautuola I. Santander 1975; Espinosa Ruiz, U. y González Blanco A. "Urnas y otras piezas de cerámica excisa en la provincia de Logroño". Berceo N.º 90. Logroño 1976.; Llanos, A. "Cajas celtibéricas del poblado de La Hoya —Laguardia—. Crónica XV Cong. Nac. Arq. Lugo, 1977.
18. Sobre la significación y uso de las esferas de barro, decoradas o no, que tan frecuentemente se dan en los yacimientos celtibéricos Cf. Luengo, José M^a. "Bolas, rodajas y losetas de Lancia (Leon)". Actas y Mem. de la Soc. Esp. de Ant., Etn. y Prehist. XXIV. Madrid 1949.

Las Cogotas¹⁹, el remate de una fíbula de cazoleta²⁰ semejante a una que se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona, publicada por Schule²¹ y a otra que encontró Abasolo en Miranda de Ebro²², colmillos de jabalí perforados, etc.

Son también significativos, aunque hasta la fecha no muy abundantes, los útiles que recogimos referentes a trabajos domésticos y a la agricultura: Mangos de hasta de ciervo y de huesos de buey para cuchillos, punzones y otras herramientas, clavijas, armellas de arado, rejas, garillo, cuñas de hierro, etc. y junto a estos objetos utilitarios, que aunque no muy numerosos son expresivos de una actividad de carácter pacífico, solo encontramos una punta de lanza y una flecha de hierro.

URBANISMO Y VIVIENDAS

En el transcurso de nuestras prospecciones, pudimos reconocer la existencia de calles en el interior del poblado, las cuales tienen el pavimento enlosado con losas irregulares, encachado o terrizo; en ocasiones tienen aceras; a lo largo de un tramo de calle corría una atarjea de drenaje hecha con losas de piedra.

Las casas eran de planta rectangular, trapezoidal o irregularmente redondeada; las primeras estaban divididas en tres estancias a las que hay que añadir, en alguna, otra "hemigea", utilizada seguramente como despensa o almacén, las escaleras que hemos identificado en algunas casas permiten pensar en ella. Las viviendas de planta trapezoidal estaban divididas en dos estancias y las de planta redondeada constaban de una tan solo, como si se tratara de chozas de pastores actuales. Por debajo de las que pudimos reconocer, quedan vestigios de muros más antiguos.

Los muros se levantaban sobre un zócalo de mampostería que, en algunos sitios alcanzan cincuenta y cinco centímetros de altura. Sobre el zócalo debía organizarse una estructura de maderos y tapial o adobes dispuestos a soga y tizón, calzados con barro, lo que justifica la gran cantidad de tierra calcinada, ceniza y carbón que se encuentra en algunas zonas por encima de la capa general de incendio que separa ambos niveles. Las paredes así construidas debían ir enlucidas con barro también.

19. Cabré, J. "Excavaciones en Las Cogotas" Mem. J. Sup. Exc. N.º 110, 1930.

20. Fariña, J. "Fíbulas en el país vasco-navarro". Est. Arq. Alavesa II. Vitoria 1967.

21. Schule, W. Die Messeta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. Mad. Forschungen, 3. Berlin, 1969, L.am 173.

22. Abasolo, J.A. y Ruiz Vélez, I. "La necrópolis de Miranda de Ebro. Est. Arq. Alavesa, IX. Lám. I,3, pág. 267. Vitoria, 1978.

EL YACIMIENTO PRERROMANO DE "LA HOYA" LAGUARDIA (ALAVA)

Las casas se cubrirían con techumbre a una o dos vertientes, con inclinación hacia la fachada principal, en el primer caso, como propugna Maluquer y a la principal y a la posterior en el segundo, según reconstrucción hecha por Llanos. La cubierta se haría a base de maderos y ramajes y, en las estancias de mayor proporción descansarían en soportes de madera apoyados en una piedra, apenas desvastada, que actuaría a modo de basa, de ello hemos encontrado algunos ejemplos "in situ".

En varias casas hemos reconocido la existencia de un pequeño hogar rectangular adosado a uno de los muros, hecho con sillares de piedra y a veces con adobes o tapias recercado de sillarejos. También hemos encontrado en algunas viviendas dos losas de piedra, hincadas en el suelo en disposición paralela, y en su interior gran cantidad de ceniza, lo que hace pensar que pudieran haber sido utilizadas a modo de horno. El piso era de tierra apelmazada, tan sólo en una pequeña estancia encontramos el piso encachado con mampuesto de piedra. En alguna vivienda hemos reconocido la existencia de bancos corridos, hechos de fábrica, adosados a la pared, a veces adoptan formas escalonadas, cuyo primer peldaño se utilizaría como escaño y lecho y tal vez como vasares los más elevados.

En una de las viviendas exploradas encontramos un enterramiento infantil en muy mal estado de conservación, al que debieron pertenecer las pulseras de bronce arriba mencionadas. Esta costumbre ha sido constatada también en otros yacimientos de la zona y en posteriores excavaciones de La Hoya²³.

Aunque algunas de las casas que encontramos en La Hoya se separan del esquema general, otras responden al esquema indoeuropeo tradicional del que tan representativos ejemplos encontró Maluquer en Cortes de Navarra y a cuyo tipo de viviendas se han dedicado numerosos estudios en los últimos años²⁴.

23. Enterramientos infantiles en el interior de viviendas han encontrado también Maluquer, en Cortes; Marcos Pous, en Libia y Llanos en La Hoya.
24. Taracena, B. y Gil Farrés, O. "Excavaciones en Navarra. Cortes de Navarra I. Los poblados superpuestos de la Edad del Hierro en el Alto de la Cruz". Príncipe de Viana XLIV-XLV. Pamplona 1951, p. 211; Gil Farrés, O. "Cortes de Navarra III". Príncipe de Viana 1953, p. 9.; Maluquer, J. "Cortes... I, 1954. Id. "Los pueblos de la España céltica" en Hª de España dirigida por Menéndez Pidal. Madrid 1954; Id. "Die Frühen Indoeuropäis chen Hauser im Ebrotal. Frankfurt, 1954; González Navarrete, Juan. "La casa número 17 del "Cabezo de Monleón". V. Cong. Nac. Arz. Zaragoza 1957, pág: 157. Balil, Alberto. "Casa y urbanismo en la España prerromana Revue Archéologique, Paris 1962, p. 211. Id. id. Casa y Urbanismo en la España Antigua". Bol. Sem. Arte y Arq. T. XXXVI y XXXVII, Valladolid 1970, 1971.

LA VIDA DE LOS OCUPANTES DE “LA HOYA”

La ocupación fundamental de éstas gentes era la ganadería y, en menor escala, la agricultura en la que utilizaron el arado y otras herramientas de hierro y de hasta de ciervo.

Entre las especies cultivadas figuran el trigo, la cebada y el mijo; además aprovechaban otros productos del campo, concretamente las bellotas, alimento fundamental de las tribus del Norte de Hispania, según Estrabon. Completaban la dieta con carne de cérvidos, ovejas, corderos, bueyes, cerdos, jabalí y, eventualmente, de algunos moluscos.

En ruecas sencillas, debieron hilar la lana que luego tejían en rudimentarios telares cuyos productos utilizarían para confeccionar el “sagum”.

Además de la forja del hierro continuaron practicando la fundición de otros metales, concretamente del bronce. La presencia de escorias, de moldes de fundición y de objetos hechos en este metal, lo acreditan.

Sobre sus costumbres podemos formarnos idea leyendo a Estrabon²⁷ quien habla de cual era la base de la alimentación de estas gentes, de que comían sentados en bancos de piedra y de que bebían en vasos de madera.

Aunque el carácter pacífico debía ser el que caracterizaba a estas gentes estaban, sin embargo, preparadas también para la guerra, especialmente defensiva, como lo acredita la muralla con que protegieron al poblado, lo que da pie para pensar también en que era una sociedad fuertemente jerarquizada.

EVOLUCION HISTORICA DEL POBLADO

Las gentes que se asentaron en La Hoya, debieron integrar un grupo de los indoeuropeos que penetraron por los Pirineos Occidentales en torno al 650, como Maluquer propugna²⁵, o hacia el 600 a.J.C., como consecuencia de los movimientos celtas que se produjeron en Europa por entonces, a los que tan singular importancia atribuyó Bosch Gimpera²⁶.

Entre las creaciones características de estas gentes primerizas de La Hoya, cabe citar la cerámica negra, hecha a mano, estos dotarían al poblado de fuerte muralla, tras la que se ampararían, en caso de necesidad, con sus ganados.

25. Maluquer, J. Cortes... T. II, pág. 133.

26. Bosch Gimpera. “Los Celtas y el País Vasco”. Soc. Est. Vascos. San Sebastián 1933. Rep. en “Paletnología”. Madrid 1974, p. 1053.

27. Estrabón, Geographia, III, 3, 7.

EL YACIMIENTO PRERROMANO DE “LA HOYA” LAGUARDIA (ALAVA)

En una fecha que todavía no hemos podido determinar, de un modo exacto, pero que cabe situar en los inicios del S. IV a de J.C., un incendio devastador asoló el poblado H-II, su evidencia queda atestiguada por una fuerte capa de tierra calcinada, ceniza y carbón.

Sobre las ruinas del “habitat” primitivo, se levantó, al poco tiempo, un nuevo poblado, el H-I, en el que debieron convivir grupos del anterior, conservadores de sus costumbres y técnicas tradicionales, con otros que se incorporarían después, quienes representarían la “modernidad”, los cuales estaban ya fuertemente impregnados de cuantos valores definen lo que se ha convenido en llamar “cultura celtibérica” cuya extensión geográfica y cronológica se amplía más cada día.

En esta etapa se generaliza el uso del torno para modelar la cerámica, y los productos así elaborados, acabarán por hacer desaparecer totalmente las antiguas fabricaciones a mano.

Hasta el momento no ha sido posible precisar hasta cuando llegaría la actividad del grupo celtibérico que acabó por imponerse al primitivo, cabe pensar que no debió adentrarse mucho en el s. II a. de J.C. a juzgar por la falta de índices romanos y teniendo en cuenta que la fundación de Gracurris tuvo lugar el 179 a.J.C.

ETNOLOGIA

Llegados a este punto sería deseable poder identificar a las gentes de La Hoya con alguna de las tribus de nombre conocido, lo que no resulta fácil teniendo en cuenta la imprecisión de las Fuentes y que estamos en una zona de fricción y contacto de grupos distintos.

Teniendo en cuenta las referencias de Estrabón y Ptolomeo, resulta atractivo tratar de justificar el por qué de atribuir a los BERONES el yacimiento de La Hoya. Tras estudiar los puntos de vista, a veces encontrados, de Sánchez de Albornoz²⁹, Menéndez Pidal³⁰, Bosch Gimpera³¹, Caro Baroja³²,

28. Caro Baroja. “Los pueblos del Norte de España”. Madrid 1943, p. 154, y Barandiarán J.M. Breve Historia del hombre primitivo en el País Vasco, lám. I, III, p. 13.

29. Sánchez de Albornoz, C. “Divisiones tribales y administrativas del solar y reino de Asturias”. Bol. R. Acad. H^a 1929, p. 336.

30. Menéndez Pidal, R. “Sobre las vocales ibéricas e, en los nombres toponímicos”. Rev. Fil. Esp. T. V. Madrid 1918.

31. Bosch Gimpera, P. Etnología de la Península Ibérica”. Barcelona, 1934, p. 607.

32. Caro Baroja, J. “Los pueblos del Norte... p. 85.

Taracena³³, Maluquer³⁴, M^a Lourdes Albertos³⁵, Llanos³⁶, M^a Angustias Villacampa³⁷, etc, parece evidente que el límite de los Berones, por el Norte, no hay que fijarles en el Ebro, como algunos sostienen, sino que hay que llevarles hasta la Sierra de Cantabria, con lo que quedan a caballo del río.

Teniendo a la vista los datos que la Filología nos facilita y los que la Arqueología nos proporciona parece que las gentes que poblaban la actual Rioja, a ambos lados del Ebro, pertenecen al mismo grupo étnico y cultural, compárese, si no, el material de los yacimientos de Lardero y Laguardia, en la margen izquierda del río, con los de Cortes o Libia, por citar alguno de la margen derecha y se verá cómo saltan a la vista las afinidades existentes entre unos y otros.

Ante las semejanzas que se dan, nada se opone, en nuestra opinión, a que reconozcamos en todos ellos a los BERONES de quienes, aunque vagas, nos dejaron referencias, entre otros, Estrabón³⁸, Ptolomeo³⁹ y el autor de "De bello Alexandrino"⁴⁰.

CONCLUSIONES Y PROBLEMAS

Gran parte de las observaciones que hicimos en nuestras cortas campañas de trabajo en La Hoya, se han visto corroboradas con los resultados que se están obteniendo en las excavaciones sistemáticas que está realizando Armando Llano, tras haber sido adquirido el yacimiento por la Excm. Diputación Foral de Alava, las cuales esperamos culminen con la aclaración de una serie de cuestiones de las cuales las más importantes son las siguientes:

1^a Determinar si toda la muralla es del momento inicial del poblado o si hubo reconstrucciones posteriores.

2^a Aclarar cual sea la fecha inicial del "habitat", la cual, por lo conocido hasta la fecha, parece que no puede llevarse mucho más allá de los años finales del S. VII, pero sobre la que arrojarán la necesaria luz, los análisis del C-14.

33. Taracena, B. "La antigua población de La Rioja". Arch. Esp. Arq. 1941.

34. Maluquer, J. Cortés... T. I., p. 29.

35. Alberto, M^a Lourdes. "Alava prerromana y romana. Estudio lingüístico". Est. Arq. Alavesa, IV. Vitoria, 1970.

36. Llanos, Armando. "Poblado prehistórico de La Hoya. 1978, p. 8.

37. Villacampa, M^a Angustias. "Los Berones según las fuentes escritas. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño.

38. Estrabón, III, 4,5.

39. Ptolomeo, II, 6, 54.

40. De bello Alexandrino cap. 53, 1.

EL YACIMIENTO PRERROMANO DE “LA HOYA” LAGUARDIA (ALAVA)

3ª Fijar la cronología absoluta de la segunda etapa de ocupación del yacimiento, así como la de su abandono, y, sobre todo, cual sea la fecha exacta en que hacen su aparición en La Hoya, las cerámicas hechas a torno, cuyas fechas más antiguas creemos se deben situar, como A. Castiella propugna⁴¹, en los alrededores del año 350 a. J.C., si no antes, lo que representa tener que revisar las cronologías que tradicionalmente se han venido dando para la introducción del torno rápido en esta región⁴² y, en consecuencia, para las cerámicas celtibéricas del valle del Ebro, las cuales son, evidentemente, más antiguas que las del interior de la Meseta.

4ª Intensificar las exploraciones para localizar la necrópolis.

Si, como esperamos, se llegan a aclarar estos problemas, se podrá disponer de una cadena cuyos primeros eslabones están en el P.III, a, de Cortes, fechado por Maluquer en el 850, cuyo P-II,b, avanzado puede enlazarse, según creemos hacia el 600, con el nivel H-II de La Hoya, en donde a su vez enlazada, hacia el 350 a.J.C. con el nivel H-I, definido por las cerámicas hechas a torno de tipo celtibérico, características de este poblado y de otros yacimientos de La Rioja. Cadena que a través de los eslabones que pueden seguirse en Libia nos llevarían hasta el año 500 d.J.C.

Cuando estos eslabones esten, clara y sólidamente engarzados, contaremos con una secuencia de más de un milenio, aplicable a la evolución cultural e histórica de la región que nos ocupa.

Es en estas perspectivas, en las que radica, fundamentalmente, el interés que tiene la continuidad de unos trabajos que tan prometedoras se presentan en La Hoya para esclarecer las raíces de La Rioja en su porción alavesa.

41. Castiella, Amparo. “La Edad del Hierro en Navarra y Rioja.

42. Maluquer, J. Los pueblos de la España céltica”. p. 174 y en Cortes I, p. 172.

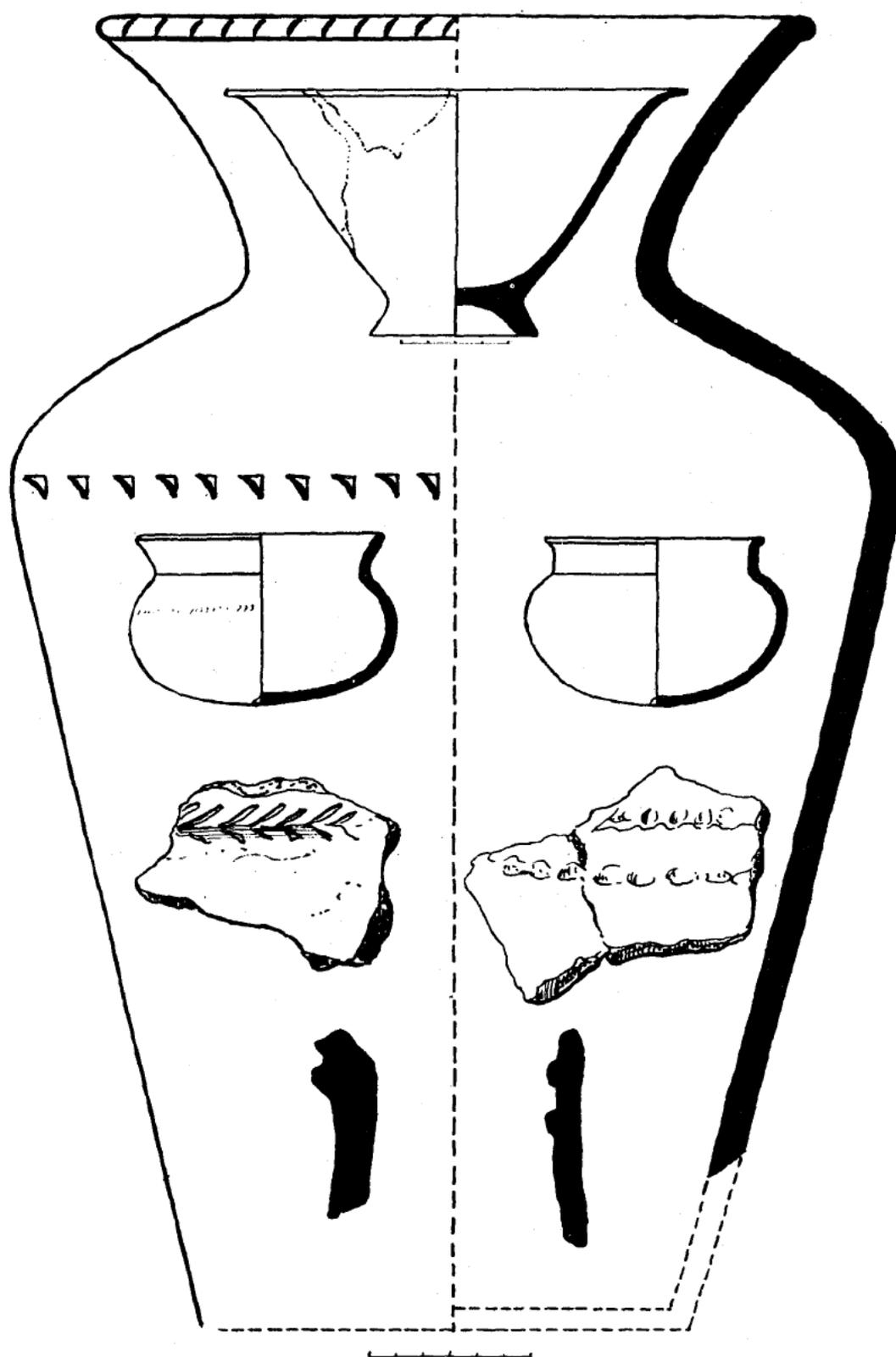


Fig. 1.
Cerámica del nivel H-2 de La Hoya.

EL YACIMIENTO PRERROMANO DE "LA HOYA" LAGUARDIA (ALAVA)

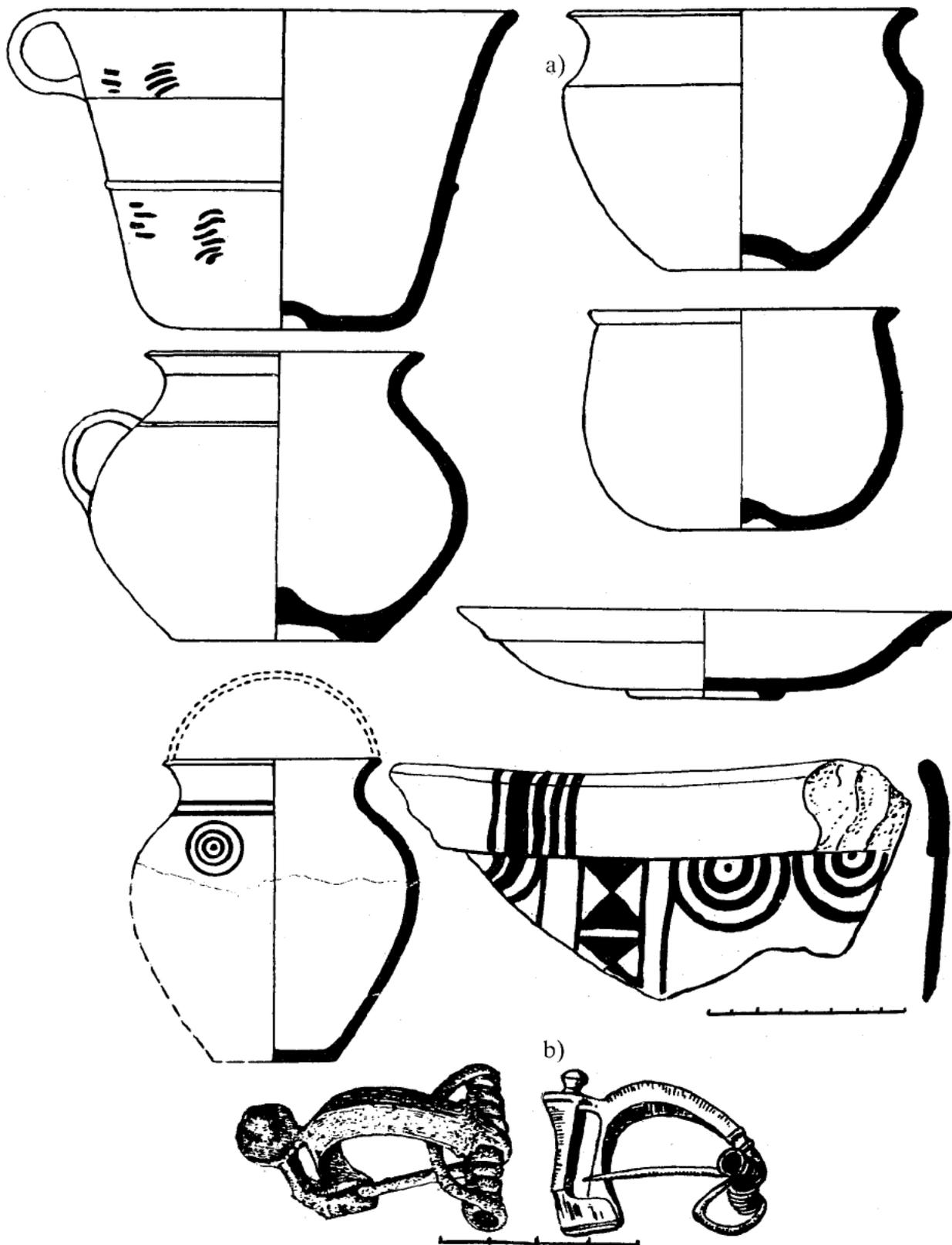


Fig. 2.

a). Cerámica del nivel H-1 de La Hoya; b). Fíbula del mismo nivel.

a)



b)



c)



d)



Lámina 1.- a) La Hoya - a) La muralla, ángulo N.O. - b) Dos casas en las que se conserva "in situ" la piedra que sirvió de base al soporte de la techumbre. - c) Escaleras en una habitación del sector 1. - d) ¿Horno? en una casa del Sector 1.